

**REVISION DE LOS RESULTADOS DE LAS PROSPECCIONES  
ARQUEOLOGICAS DE ALTA MONTAÑA EN EL CERRO PABELLON,  
EL NEVADO DE CHUSCHA Y EL CERRO BAYO**

María Constanza Ceruti

En este acápite se sintetizan y revisan los resultados de las prospecciones a las distintas cumbres del nevado de Chuscha y a las cimas de los vecinos cerros Pabellón y Bayo, situados en las estribaciones septentrionales de la serranía del Cajón.

**UBICACION GEOGRAFICA Y DESCRIPCIÓN DEL PAISAJE**

El Nevado del Chuscha o del Cajón se encuentra ubicado a 26° 09' Latitud Sur y 66° 12' Longitud Oeste, aproximadamente 25 km. al Sudoeste de la localidad de Cafayate, sobre el límite meridional de la Provincia de Salta, en el Noroeste de Argentina. Pertenece al sistema orográfico de la Cordillera Oriental Andina, formando parte del extremo septentrional de la Serranía del Cajón. Su altitud es de 5.512 m.s.n.m. (según carta topográfica "Santa María" - Hoja 2766-1- del Instituto Geográfico Militar), lo que representa un desnivel de casi 4.000 m. con respecto al nivel de base del río Santa María.

Se trata de un nevado formado por una cumbre principal, de la cual se desprenden varios filos, que presentan a su vez, cumbres secundarias de menor altitud. El ascenso a la cumbre principal es practicable por todas las laderas, aunque con bastante dificultad por la vertiente sudeste, en razón de que los filos se tornan más rocosos, empinados y abruptos al acercarse a la cima, siendo relativamente más sencillo el acceso a las cumbres secundarias. La cumbre principal (5.512 m.s.n.m.) es de superficie sumamente reducida en extensión, muy abrupta y rocosa, formada por bloques de piedra de regular tamaño. La cumbre Sur (5.300 m.s.n.m.) comparte las características morfológicas de la cumbre principal. En cambio las cumbres Oeste I y Oeste II (5.300 m.s.n.m. ambas), son suaves, redondeadas y extensas, formadas asimismo por bloques rocosos de tamaño regular. Semejante morfología presenta la cumbre Urpilita (5.250 m.s.n.m.), que se eleva sobre el filo noreste del nevado.

El Chuscha carece de glaciares y suele permanecer cubierto de nieve temporaria. Desde la cumbre principal del cerro se visualizan las restantes cumbres secundarias, el vecino cerro Pabellón, las cumbres del filo Michi e Ingamana, el cerro Bayo, el Nevado del Aconquija, el Nevado de Cachi, el volcán Galán, el Nevado del Chañi, el Nevado del Quehuar, los Valles Calchaquíes, y una considerable extensión de la Puna salteña y catamarqueña.

El cerro Bayo u Overo se encuentra ubicado a 26° 03' Latitud Sur y 66° 06' Longitud Oeste, a pocos kilómetros al Norte del nevado de Chuscha. Perteneció al sistema orográfico de la Cordillera Oriental Andina y su altitud es de 4.612 m.s.n.m. (según carta topográfica "Cachi" - Hoja 2566-III - del Instituto Geográfico Militar), lo que representa un desnivel de casi 3.000 m. con respecto al nivel de base del río Calchaquí. Se trata de un cerro formado por una sola cumbre principal, plana y sumamente extensa, que le otorga un aspecto ligeramente amesetado cuando es visto a la distancia. El ascenso a la cumbre principal es practicable sin dificultad por todos los filos, siendo la pendiente tan suave, que posibilita el acceso hasta la cumbre a caballo o en mulares. El cerro carece de nieves permanentes, apareciendo ocasionalmente cubierto de nieve temporaria en época estival.

El cerro Pabellón o Alto de la Laguna se encuentra ubicado a 26° 09' Latitud Sur y 66° 08' Longitud Oeste, al Este del nevado de Chuscha y a aproximadamente 20 km. al sudoeste de la localidad de Cafayate. Su altitud es de 5.000 msnm (según cartografía del I.G.M.), lo que representa un desnivel de más de 3.000 m. con respecto al fondo de valle. Se trata de un cerro de forma cónica y aspecto piramidal, de ascenso relativamente sencillo, particularmente a través de sus filos oriental y occidental. Presenta una sola cumbre, mas bien abrupta, de superficie poco extensa, formada por bloques de piedra de regular tamaño. En sus faldas presenta dos espejos de agua, denominados las lagunas Bravas, que son nacientes de los ríos Alisal y Colorado, afluentes del río Santa María.

#### **ANTECEDENTES E INVESTIGACIONES**

El Nevado del Chuscha fue ascendido en alguna oportunidad, entre 1920 y 1922, cuando de las cercanías de su cumbre, Fernández Salas y Felipe Carpanchay extrajeron una momia femenina acompañada de ajuar textil, cerámico y plumario (Schobinger 1995, y este volumen). Aproximadamente en 1929 fue nuevamente ascendido por Salas y Juan Buhler, en búsqueda del resto del "tesoro" que se creía allí depositado. En años recientes,

el nevado fue recorrido en varias oportunidades por Antonio Beorchia Nigris (Centro de Investigaciones Arqueológicas de Alta Montaña de San Juan) con el objetivo de localizar el lugar de procedencia de la mencionada momia (Beorchia 1987). En 1984, se realizó el relevamiento de un sitio en el filo oriental, entre la cumbre "Urpilita" y la Principal; y en 1992, se efectuaron sondeos en un sitio localizado en las cumbres occidentales (Beorchia 2001, y este volumen).

En 1991, un grupo de andinistas encabezado por Christian Vitry ascendió al Cerro Pabellón por su filo oriental, descubriendo en la cumbre una estructura de piedra, en apariencia arqueológica. Sobre ello se dio una noticia periodística (C. Vitry, 1991). Este hallazgo llamó la atención del prof. Juan Schobinger, quien sugirió la conveniencia de efectuar una campaña de exploración andinístico-arqueológica a la zona. Ésta pudo concretarse cinco años después.

La expedición – cuyos gastos fueron sufragados por los participantes – se realizó a principios de febrero de 1996, y contó con la participación de Juan Schobinger (Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza), Antonio Beorchia Nigris (Centro de Investigaciones Arqueológicas de Alta Montaña de San Juan), María Constanza Ceruti (quien acababa de finalizar sus estudios de Antropología en la Universidad de Buenos Aires), Christian Vitry (andinista y geógrafo, en ese entonces estudiante de Antropología en la Universidad Nacional de Salta), Luis Santillán (Museo Arqueológico de Salta), y de los montañistas cafayateños Ernesto Colque, Tomás Marín y Alberto Balderrama. Fue avalada por la Dirección de Patrimonio Cultural de la Provincia de Salta, en la persona del arq. Mario Lazarovich.

El grupo partió de Cafayate el primero de Febrero, remontando el río Alisal hasta las Lagunas Bravas, adonde se estableció el campamento, tras dos jornadas de marcha. El día 3 del mismo mes se realizó la ascensión a la cumbre del cerro Pabellón, prospectándose en esta oportunidad el filo occidental, que se encontraba cubierto de nieve, como consecuencia de una nevada caída la noche anterior. La cumbre fue alcanzada a las 9:30 hs., tras una hora de ascensión desde las Lagunas, siendo la altitud (según el promedio de lecturas de tres altímetros) de alrededor de 4.750 metros. En primer lugar se procedió a la prospección de las áreas precumbreras, y luego al relevamiento de la estructura cumbre, mediante la técnica de brújula y cinta métrica. La excavación de dicha construcción, consistente en el cuidadoso desapilamiento de las rocas que la componían y despeje (con cucharín) de sus cimientos, no permitió la

recuperación de ningún ítem arqueológico artefactual ni ecofactual. Las operaciones fueron documentadas fotográficamente.

A continuación de la referida ascensión al cerro Pabellón, Constanza Ceruti y Christian Vitry realizaron prospecciones en las cumbres y precumbres del Chuscha, en compañía del Sr. Balderrama, un andinista del lugar. El día 4 de Febrero recorrieron cuatro de las cumbres del nevado, reconociendo y relevando los dos sitios arqueológicos de los que se tenían referencias, y encontrando un tercer sitio, en una elevación secundaria del filo oriental. Durante la marcha de acercamiento hasta el abra del Chuscha, se prospectaron asimismo las cumbres del filo Michi e Ingamana, sin encontrar evidencias arqueológicas en las mismas. Las tareas de investigación en el nevado de Chuscha consistieron en prospecciones de las áreas cumbreiras y precumbreiras, levantamiento planimétrico de las estructuras en los sitios mediante brújula y cinta métrica, documentación fotográfica y recolección de muestras de leña para fechados radiocarbónicos. La inspección de la superficie en busca de ítems artefactuales y ecofactuales se vio dificultada por la presencia de nieve recientemente caída. Durante la jornada siguiente se efectuó el regreso a la ciudad de Cafayate (Ceruti y Vitry 2000, Vitry 1999).

El cerro Bayo había sido ascendido en 1991 por el artista cafayateño Hugo Guantay, quien había reconocido en la cumbre, la existencia de estructuras aparentemente arqueológicas, recolectando en esa oportunidad algunos fragmentos de cerámica con decoración pintada. Los tuestos fueron identificados por Juan Schobinger como fragmentos de un aríbalo incaico.

En Marzo de 1996, C. Ceruti, en compañía de Antonio Beorchia Nigris, Christian Vitry y otros andinistas salteños y cafayateños, realizaron trabajos de investigación en la cumbre del Bayo, con el aval de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Provincia de Salta. Las tareas consistieron en prospecciones de las áreas cumbreiras; levantamiento planimétrico de las estructuras en el sitio mediante brújula y cinta métrica; mapeo bidimensional y posterior recolección de los hallazgos artefactuales y ecofactuales; dibujo de planta y perfil de la estructura central y documentación fotográfica de las distintas operaciones. La inspección de la superficie en busca de ítems artefactuales y ecofactuales requirió la previa remoción de la nieve acumulada en el sitio. En la prospección, el área circundante al sitio fue inspeccionada exhaustivamente mediante transectas radiales trazadas desde la estructura central. El desafilamiento de la estructura central y la

excavación del recinto circular de muros bajos (hasta una profundidad de 70 cm.) no aportaron ulteriores hallazgos de ítems arqueológico (Ceruti y Vitry 2000).

## **RESULTADOS DE LA PROSPECCIÓN ARQUEOLOGICA**

### **Nevado de Chuscha**

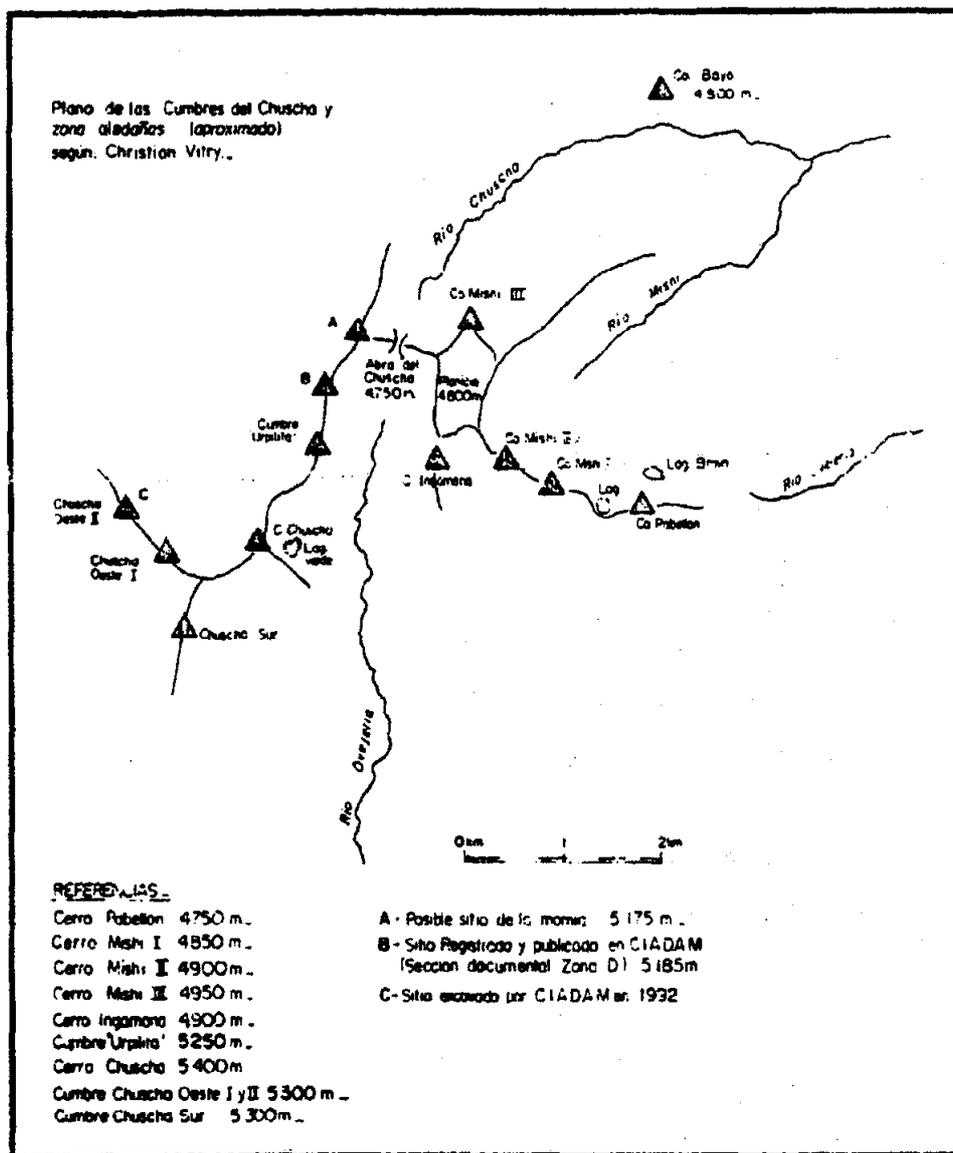
No se encuentran restos arqueológicos en la diminuta cumbre principal del nevado de Chuscha. Existen, en cambio, evidencias de ocupación ritual prehispánica, en la cumbre Oeste II, y en las precumbres y cumbres del filo oriental del nevado.

Un primer sitio se encuentra localizado al Norte de la cumbre "Urpilita", a 5.165 metros de altitud, en una explanada precumbrera llana y extensa, constituida por lajas pequeñas, que forma parte del filo noreste del nevado. Consta de dos estructuras, un recinto y un posible rectángulo ceremonial, ambas orientadas al Este. Su emplazamiento permite visibilidad hacia todas las restantes cumbres y filos del Chuscha.

El recinto de planta semicircular se encuentra orientado al Sudeste. Los muros, de 0,80 m. de ancho, formados por grandes lajas, alcanzan una altura máxima de 0,70 m., siendo en promedio mas bajos, y presentando indicios de derrumbe. El diámetro máximo del recinto es de 2,90 m., y la abertura (diámetro menor), de 2,70 m. Los dos muros que cierran el recinto miden 2,60 y 3,20 m. aproximadamente, y están orientados a 134 ° y 118 ° de desviación con respecto al Norte respectivamente; en tanto que el muro opuesto a la abertura, mide 3,40 m. y esta orientado a 210 ° con respecto al Norte.

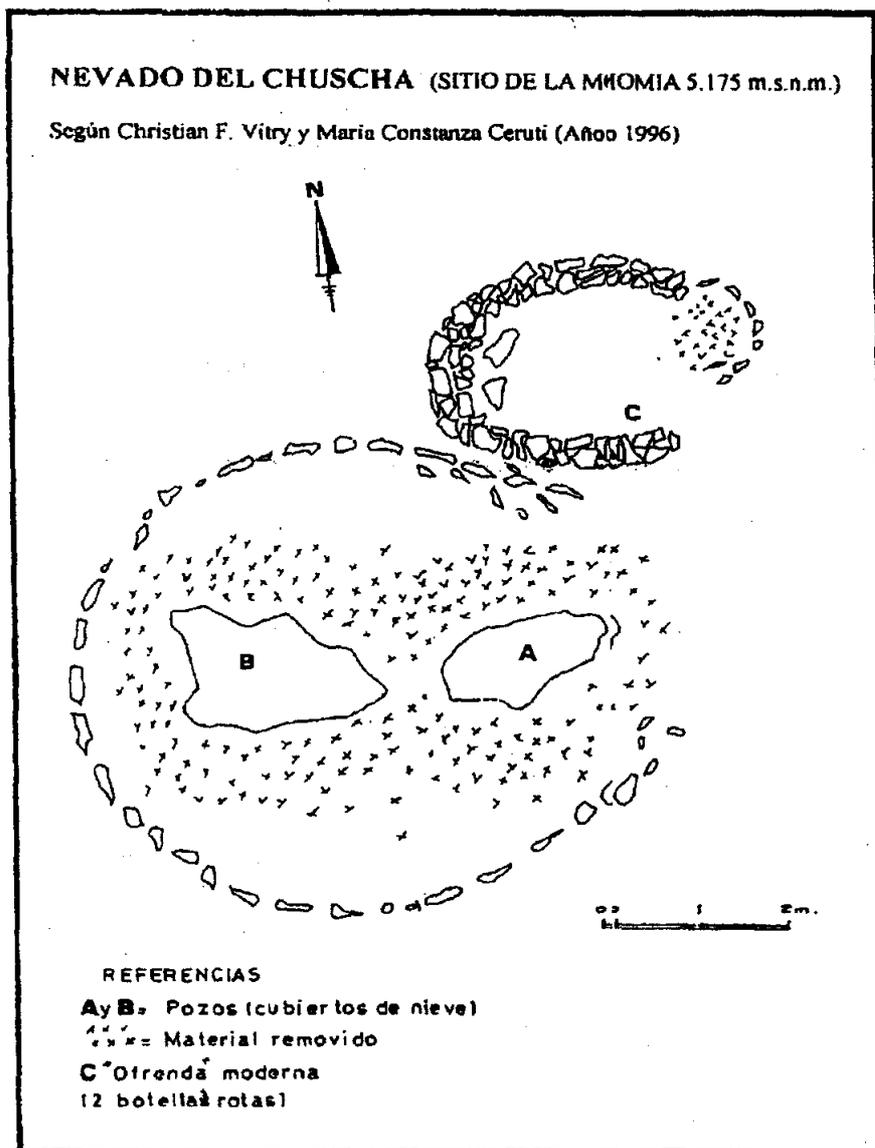
La otra estructura, situada a pocos metros al sudoeste de la anterior, es un probable rectángulo ceremonial en razón de sus muros bajos, su planta y sus medidas (6 m. por 4 m. aproximadamente). La continuidad de los muros, formados por lajas apiladas, es difícil de apreciar, como consecuencia del derrumbe y otros procesos post-depositacionales actuantes. Se encuentra orientado en dirección Sudeste. En su interior, el terreno aparece removido, y se advierten indicios de hundimientos o pozos, cuyos contornos no pudieron distinguirse claramente debido a la nieve depositada en la superficie. En este sitio no se efectuaron hallazgos arqueológicos artefactuales ni ecofactuales; solo se observaron algunos fragmentos de vidrio marrón y blanco, junto al recinto de muros bajos.

Un segundo sitio se encuentra localizado al Sur de la cumbre Urpilita y al Norte de la cumbre principal, en una explanada precumbrera llana y extensa, sobre el filo noreste del Chuscha, a 5.185 metros. El terreno está formado por bloques rocosos de tamaño regular, presentando dos recintos de muros bajos. Acompañando a las estructuras se encontró leña.



Uno de los recintos de muros bajos, de planta semicircular, se encuentra dotado de una pequeña acumulación de piedras en su centro (apacheta), y de un muro anexo. Se orienta al Sudeste, presentando dos de sus lados (de 2 a 2,20 m. de longitud), una desviación de 100° o 105° con respecto al Norte. El lado opuesto a la abertura tiene 2,80 m. de longitud y esta orientado a 180 ° con respecto al Norte. Los muros miden aproximadamente 0,70 m. de altura, y 0,80 m. de ancho. El muro anexo al recinto, de 4,10 m. de longitud aproximada, se encuentra orientado al Sudeste, con una desviación de 150 ° con respecto al Norte. El ancho y la altura del muro son semejantes a los de los otros dos recintos. Adosada a la cara interna de este muro, en superficie, se encontró leña. La otra estructura presente en el sitio es un recinto de muros bajos, de planta ovoidal, de 3 m. de diámetro máximo y 1,70 de diámetro mínimo, orientado al Sudeste. Su diámetro mayor esta desviado con respecto al Norte en 140°. Sus muros ostentan 0,70 m. de altura y 0,80 m. de ancho. En su interior se observó leña.

Un tercer sitio se encuentra localizado en la cumbre Oeste II, que es una explanada llana y extensa, formada por bloques de roca de regular tamaño, a 5.300 metros aproximadamente. No se identificaron estructuras, aunque si se visualizó abundante leña en superficie y un pequeño pozo, de menos de 1 m. de diámetro y 30 cm. de profundidad aproximada, resultante de alguna excavación. Se detectaron fragmentos de leña. Aparentemente, este podría ser el sitio donde Beorchia (comunicación personal, Febrero 1996) refiere el hallazgo de una pequeña lámina de oro y de restos óseos de cérvido, durante los sondeos realizados por él en 1992.



### Cerro Bayo

El sitio arqueológico estudiado se encuentra localizado en un sector de la extensa cumbre del cerro Bayo, a 4.380 metros, según lectura de altímetro, a una distancia de unos 30 metros del promontorio cumbre. La superficie es llana en ese sector, al igual que en el resto de su extensión, formada por pequeñas lascas, salpicadas por bloques rocosos de tamaño regular.

El santuario consta de una estructura central de piedras apiladas, circundada por un muro semicircular, que en uno de sus extremos se adosa a un recinto de muros bajos de planta circular. La abertura del muro semicircular orienta al conjunto hacia el Este. Dentro del ámbito del sitio y en sus proximidades, se efectuaron hallazgos de fragmentos óseos, y de tiestos cerámicos, la mayoría de indudable filiación incaica.

La estructura central es un conjunto de piedras apiladas, de planta semi-elíptica, de 1,7 m. de longitud y 1,5 m. de ancho, cuyo eje mayor se orienta a 30° de desviación con respecto al Norte. Alcanza una altura de 0,9 m., y esta formada por bloques rocosos de la misma cumbre, dispuestos en forma cuidadosa. Junto a la estructura se encontraron dos ítems óseos, un hueso largo y una vértebra, y un tiesto cerámico. El Sr. Hugo Guantay (comunicación personal) refiere el hallazgo, en asociación con esta estructura, de los tiestos por él recolectados en 1991.

El muro de planta semicircular, que encierra a la *apacheta* central y se adosa al recinto de muros bajos, mide en total 8,8 m. de longitud, y sus distintos segmentos se orientan sucesivamente a 305°, 245° y 215° de desviación con respecto al Norte, quedando entonces la abertura del muro orientada al Este. Tiene un ancho de 0,5 a 0,6 m., alcanzando solamente 0,3 m. de altura. Dentro del espacio señalado por la curvatura del muro no se encontraron ítems artefactuales ni ecofactuales, los cuales si aparecieron a poca distancia, fuera de dicho espacio.

El recinto de muros bajos, de planta circular, al cual se adosa el muro, mide 3,3 m. de diámetro mayor, y 2,3 m. de diámetro menor, estando orientado su diámetro mayor a 292° de desviación con respecto al Norte; y su diámetro menor, a 200°. Sus muros no superan los 0,3 m. de altura, y alcanzan 0,6 m. de ancho, no presentando indicios de derrumbe. Dentro de la superficie interna delimitada por esta estructura, se encontraron tres tiestos cerámicos de con decoración pintada, de estilo incaico.

En el santuario de la cumbre del cerro Bayo se encontraron, en síntesis, los siguientes ítems ecofactuales y artefactuales: fragmento óseo pequeño, hueso largo y vértebra; varios tiestos (fragmentos de base y cuerpo de aribaloide) de estilo incaico, con decoración pintada tricolor de banderines en negro y rojo sobre fondo blanco; un tiesto (fragmento de asa) con decoración rojo-anaranjada, y algunos tiestos con decoración pintada deteriorada. El remontaje realizado en Mendoza permitió comprobar que varios de los tiestos pertenecían a una misma pieza, conformando partes del cuello, cuerpo y base de un aribaloide incaico.

### **Cerro Pabellón**

Las evidencias se encuentran emplazadas en la parte más elevada de la cumbre, a una altitud de 4.750 metros. La estructura es una construcción de piedras apiladas de planta semi-elíptica, de 2 m. de longitud máxima; 1,80 m. de base mayor, 1,70 m. en su ancho medio, y 1,30 m. en su base menor. Alcanza una altura de 1 a 1,20 m., y esta constituida por bloques rocosos tomados de la misma cumbre, careciendo de relleno artificial en su interior. Sus lados mayores se orientan a 94 y 128 grados de desviación con respecto al Norte, y sus bases mayor y menor, a 30 y 26 grados, respectivamente, por lo que el eje mayor de la estructura queda orientado en dirección aproximada Este-Oeste.

### **DISCUSION Y CONCLUSIONES**

El nevado del Chuscha constituye un ejemplo típico de santuario de altura incaico (Schobinger 1986, 2001). Las extensas cumbres secundarias y precumbres de este macizo han sido culturalmente apropiadas para la construcción de arquitectura ceremonial, depositación de leña; y según se infiere también, para la depositación de ofrendas y ejecución de sacrificios humanos. Lamentablemente, el contexto original de entierro de la evidencia artefactual y bioarqueológica caracterizada como procedente de este cerro, no ha sido apropiadamente documentado, debido a las precarias condiciones en las que fuera extraída la momia juvenil femenina hallada por buscadores de tesoros durante la década del '20.

Los sitios arqueológicos identificados en el nevado del Chuscha se encuentran emplazados en cumbres secundarias o precumbres que ofrezcan un espacio llano y extenso. Por el contrario, los espacios abruptos y de reducida extensión, como la cumbre principal, no parecen haber sido aprovechados. Esta tendencia a preferir emplazamientos extensos, que cabe presumir relacionada con la concurrencia y las actividades ceremoniales previstas, ha sido observada en otras localidades arqueológicas de montaña (Ceruti 1999).

Los sitios sobre el filo noreste del Chuscha presentan estructuras de muros bajos, no aptas para brindar protección contra agentes atmosféricos. De la existencia de este tipo de construcciones, que sólo parecen útiles para delimitar espacios, se desprende la probable participación de personas de distinto rol y status, en carácter de oficiantes y asistentes, durante los rituales realizados en esos escenarios (Ceruti 1997). Dichos sitios pueden entonces ser interpretados como "santuarios", en los que se habría segregado

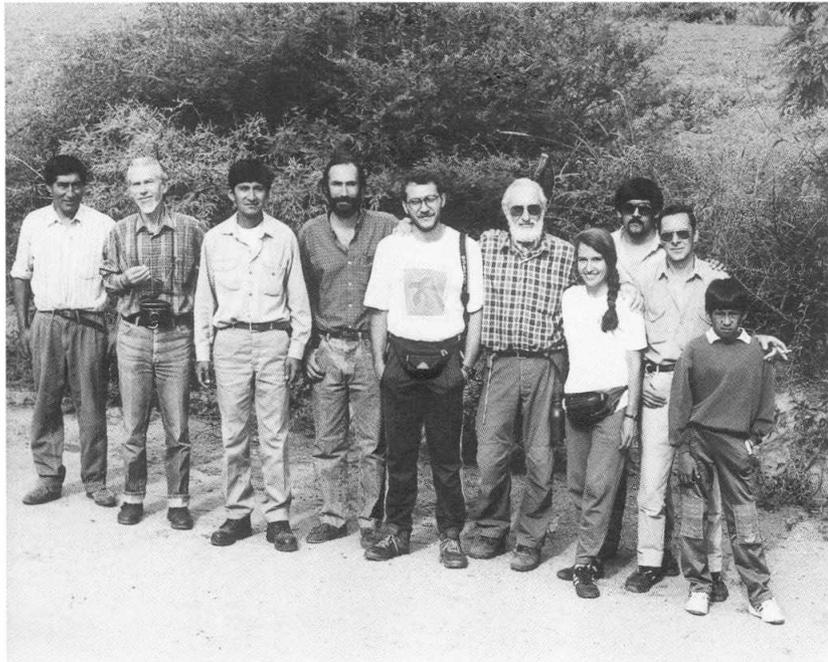


Figura 1. Miembros de la expedición de 1996 a los cerros Pabellón y Chuscha. (Foto J. Schobinger).



Figura 2. La Laguna Brava y el cerro Pabellón. (Foto J. Schobinger).



Figura 3. Nevado de Chuscha, visto desde el Este. Fotografía tomada por Antonio Beorchia en 1996 desde el cerro Pabellón.  
(En la planicie cumbre que se ve a la derecha se encuentra el sitio de la momia).



Figura 4. Juan Bühler, de pie a unos pocos metros del sitio de hallazgo de la momia. Fotografía tomada por Juan Fernández Salas en 1929. (Gentileza de Roberto Vitry).



Figura 5. Nevado de Chuscha, precumbre correspondiente al Sitio A. Recinto semicircular. (Foto C. Ceruti).



Figura 6. Nevado de Chuscha, precumbre A. Probable sitio del hallazgo de la momia. (Foto C. Vitry).



Figura 7. Ruinas en la cumbre del cerro Bayo (aprox. 4700 m). Expedición de marzo 1996. (Foto A. Beorchia).

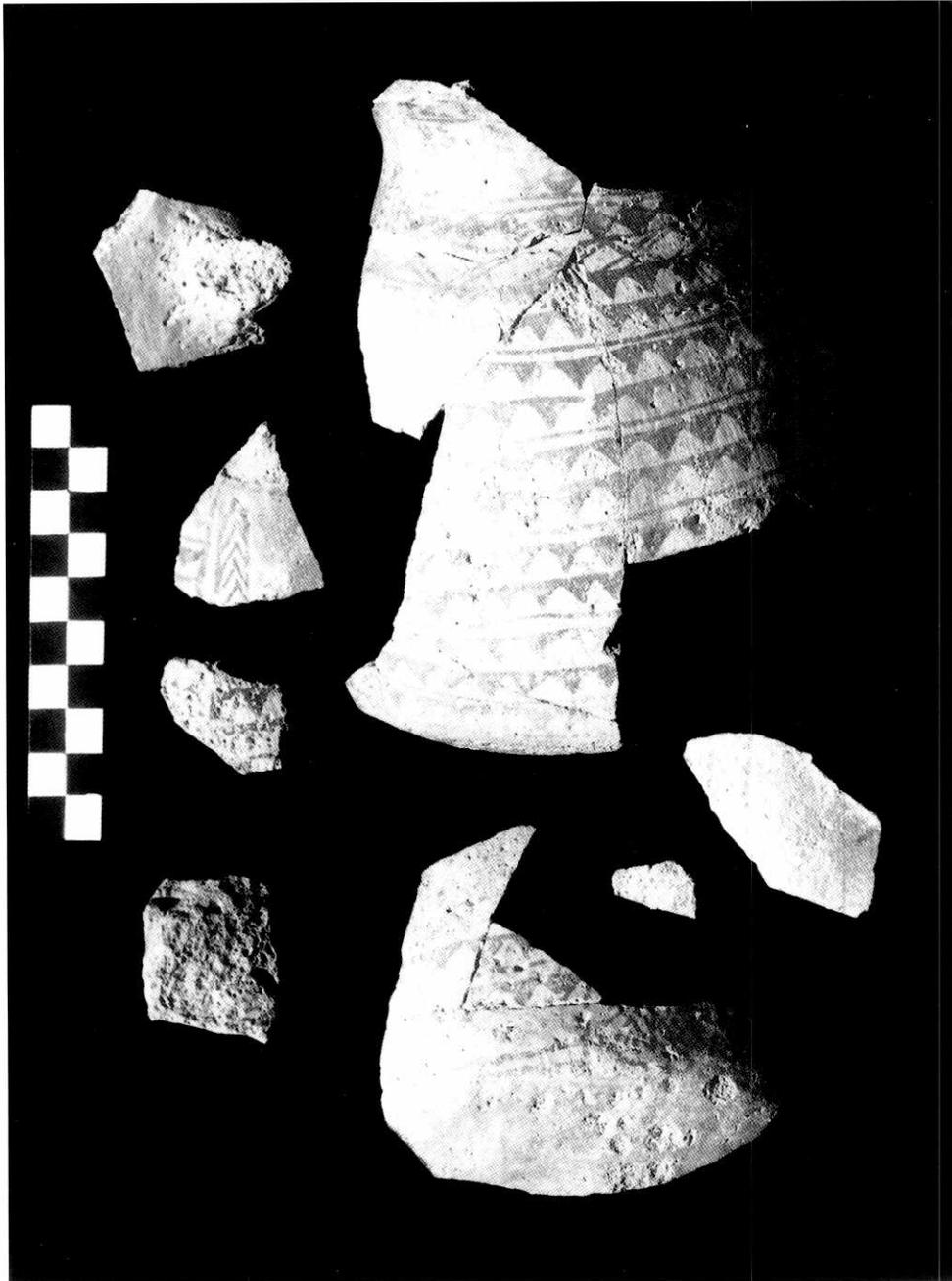


Figura 8. Fragmentos de cerámica de tipo incaico, hallados en la cumbre del Cerro Bayo. Se pudo reconstruir parcialmente una vasija de forma "aribaloide". (Foto J. Schobinger; remontaje efectuado en el Instituto de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Donados al Museo Antropológico de Salta).

intencionalmente un espacio 'sacro' para la ejecución del culto, por parte de los sacerdotes oficiantes, y un espacio 'profano' para la asistencia al mismo, por parte de los fieles.

Acerca de la naturaleza de las actividades rituales realizadas en el Chuscha, el registro arqueológico actualmente presente en el sitio sólo informa acerca de la utilización de leña; aunque no han quedado indicios (fogones, carbón) de su uso para la combustión. Los hallazgos referidos en el sitio en la cumbre occidental ilustrarían acerca de la depositación de ofrendas suntuarias metálicas y presumibles sacrificios de animales, como parte de la ceremonia. Por último, la momia y su ajuar, extraídos hace unas ocho décadas, serían indicadores de la realización de un sacrificio humano en carácter de *Capacocha*.

En relación al posible contexto original de hallazgo de la 'momia del Chuscha o del Cajón', se estima al primer sitio hacia el Norte sobre el filo noreste como el lugar de procedencia más probable. No solamente por los indicios de poceado y remoción del terreno aún apreciables en sus estructuras, sino también en base a las similitudes paisajísticas que pueden observarse en una antigua fotografía de J. Buhler, tomada en el lugar del hallazgo (Buhler, comunicación personal). Además, es necesario tener presente que ésta precumbre es la única conformada por una matriz de lascas pequeñas, susceptible de excavación; en tanto que las restantes cumbres y precumbres del nevado, se encuentran formadas por bloques rocosos sobre el permafrost. Sin embargo, nada podrá aseverarse con certeza hasta que se concrete la prospección arqueológica de la cumbre extremo meridional del nevado.

El santuario de altura del cerro Bayo se encuentra situado en la extensa y llana explanada cumbreña. El emplazamiento del sitio, sumado al hecho de que se trata de un cerro fácilmente accesible, tanto por su limitada altitud como por la suavidad de sus pendientes, permite postular la posibilidad de una concurrencia considerablemente numerosa de participantes a las actividades rituales realizadas en la cumbre. Existe en el sitio un muro semicircular cuya única función aparente es la generación de espacios segregados; y un recinto de planta circular aparentemente ligado a la depositación cultural de ofrendas. La delimitación de espacios diferenciados sugiere una vez más la participación de personas de distinto rol y status (sacerdotes y fieles) durante el ritual.

En cuanto a la naturaleza de las actividades rituales realizadas, el registro recuperado en el sitio sólo informa de la depositación de ítems cerámicos, aparentemente en calidad de ofrendas. Las semejanzas decorativas entre los fragmentos, así como el hecho de que algunos de ellos remonten, lleva a plantear la posibilidad de que se trate de un solo aríbaloide de estilo incaico, fragmentado por procesos post-depositacionales. Esto, a su vez, lleva a plantear la posibilidad de un único evento cultural de ofrenda en el santuario del Bayo. La virtual ausencia de otros ítems artefactuales y ecofactuales en la superficie del sitio, como asimismo las recolecciones asistemáticas realizadas con anterioridad, impiden la reconstrucción de otros aspectos de las ceremonias religiosas realizadas en tiempos prehispánicos en esta cumbre.

A diferencia de otras localidades arqueológicas de altura, dotadas de plataformas sobreelevadas, o recintos de muros altos, los recintos en el nevado de Chuscha y el cerro Bayo no son capaces de generar asimetrías visuales, o de obstaculizar el vínculo visual entre los espacios segregados, por lo que se infiere que el acceso físico al santuario habría implicado asimismo el libre acceso visual a la ceremonia.

No se observan en los santuarios de altura del Chuscha y el Bayo formas de inversión energética en arquitectura monumental de alta visibilidad y perdurabilidad, ni tampoco indicadores (por ejemplo, indicios de acumulación preventiva de leña) que sugieran una prevista reutilización de la cumbre como escenario ceremonial. El carácter expeditivo de la arquitectura de muros bajos lleva a plantear la probable utilización de las cumbres como ofrendatorios en el marco de un único o de contados eventos de ascensión, antes que su reutilización como centros de peregrinaje religioso.

El carácter prehispánico del sitio de la cumbre del Pabellón no puede ser establecido con certeza, en razón de la falta de hallazgos mobiliarios distintivos, sumada a la falta de elementos diagnósticos en la arquitectura de la estructura. Por los mismos motivos, no pueden aventurarse hipótesis relativas a su funcionalidad. Sin embargo, la posible vinculación de la cima del Pabellón con las actividades rituales realizadas en cumbres cercanas dotadas de sitios rituales de altura (nevado del Chuscha, cerro Bayo), queda sugerida por la escasa distancia que las separa de las mismas, y por el vínculo visual que las une con ellas.

**BIBLIOGRAFIA**

Beorchia Nigris, Antonio

- 1987 *El Enigma de los Santuarios Indígenas de Alta Montaña*. Centro de Investigaciones Arqueológicas de Alta Montaña, San Juan.  
2001 *Revista del Centro de Investigaciones Arqueológicas de Alta Montaña*. Tomo 6, San Juan.

Ceruti, María Constanza

- 1996 *Informe de Prospección Arqueológica al Cerro Pabellón*. M.S. Instituto de Investigaciones de Alta Montaña. Universidad Católica de Salta, Salta.  
1997 *Arqueología de alta Montaña*. Editorial Milor. Salta  
1999 *Cumbres Sagradas del Noroeste Argentino: Avances en Arqueología de Alta Montaña y Etnoarqueología de Santuarios Andinos*. EUDEBA. Buenos Aires.

Ceruti, María Constanza y Christian Vitry

- 2000 *Santuarios de Altura del Nevado del Chuscha (5.512 m.s.n.m.) y del Cerro Bayo (4.612 m.s.n.m.) (Valles Calchaquíes, Pcia. de Salta, Argentina)*. *Contribución Arqueológica* N° 5: 849-859. Museo Reginal de Atacama, Copiapó.

Schobinger, Juan

- 1986 *La red de Santuarios de Alta Montaña en el Contisuyu y el Collasuyu: Evaluación general, problemas interpretativos*. En *El Imperio Inka I*: 297 - 317. Córdoba.  
1995 *Informe sobre la relocalización de un hallazgo de Alta Montaña del Noroeste Argentino: la llamada Momia de los Quilmes*. En *Comechingonia* 8: 47-67. Córdoba.

Vitry, Christian

- 1991 *Informe sobre el cerro Pabellón*, en "El Eco del Norte", Segunda Sección, Salta, 10.V.1991.  
1999 *Comentario sobre el sitio de donde se extrajo la "momia de los Quilmes"*. En *Revista del C.I.A.D.A.M.*, 6: 37-38. (Reproducido en este volumen).